

Introducción

El sexto semestre de la Licenciatura en Educación Física tiene un significado especial para la formación inicial de los estudiantes, porque el conjunto de asignaturas que se estudian en él contiene temas que les permiten adquirir conocimientos, competencias, habilidades, actitudes y valores necesarios para desenvolverse en la práctica intensiva en condiciones reales de trabajo durante un año escolar, que realizarán en séptimo y octavo semestres, y después, en el ejercicio de la profesión, ya que los prepara con mayores recursos para la aplicación de una práctica docente reflexiva de la educación física en la educación básica; además, les ofrece la oportunidad de recapitular los aprendizajes obtenidos a lo largo de su formación y valorar el nivel de logro que alcanzaron respecto a los rasgos del perfil de egreso.

En Observación y Práctica Docente IV, los futuros educadores físicos revisan la evolución de su competencia didáctica, se fijan nuevas metas conforme a las propuestas del Plan de Estudios y asumen la responsabilidad de que, en poco tiempo, egresarán como licenciados en educación física, por lo que tienen que empeñarse en el estudio y la preparación profesional para responder al desarrollo integral de los niños y los adolescentes en la educación básica.

La práctica docente reflexiva aplicada a las condiciones reales de enseñanza de la educación física en los niveles de preescolar, primaria y secundaria es una orientación clara de esta licenciatura, por lo que se espera que en este curso los estudiantes: a) revisen su propia práctica y aprendan más de ella al asistir a escuelas de cualquier nivel de la educación básica, ubicadas en contextos en los cuales aún no hayan practicado, para tener un mejor acercamiento a los problemas o a las situaciones que enfrenta la educación física en su entidad federativa; b) aprendan de la interacción con los alumnos de educación básica en cada jornada, de la riqueza de la diversidad que los caracteriza, de la práctica de su motricidad, de las propuestas que son capaces de sugerir cuando efectúan la actividad física; en particular, del trabajo con los escolares que presentan necesidades educativas especiales, con o sin discapacidad, y c) consideren las orientaciones de los maestros de educación física en servicio, de los profesores en general y de sus maestros de la escuela normal, con el fin de que amplíen sus competencias docentes y sepan reorientar la educación física en la educación básica.

Estos saberes serán fundamentales para actuar con autonomía durante el desempeño docente en las estancias en las escuelas, resolver imprevistos, identificar y ensayar soluciones a los problemas didácticos que tengan en el patio escolar, tomar decisiones y generar ambientes de aprendizaje adecuados para los alumnos, entre otros aspectos. Lo anterior será indispensable para asumir retos como: planear, desarrollar y evaluar la motricidad de los escolares. Concretamente: trabajar unidades didácticas; impulsar el deporte educativo con los adolescentes; plantear problemas motrices a los escolares, como estrategia para adquirir y consolidar sus competencias; trabajar con grupos numerosos o con todos los alumnos de un plantel; aplicar proyectos de educación física; participar en los proyectos de gestión escolar de la escuela de práctica; difundir la educación física con los padres de familia y sensibilizarlos para que contribuyan a la formación integral de sus hijos mediante el uso positivo del tiempo libre y en favor de las actividades físicas.

Otra finalidad de este curso es propiciar en los futuros educadores físicos el desarrollo de una mayor competencia para vincular la teoría y la práctica; es decir, que lo aprendido en la escuela normal tenga sentido y significado para el ejercicio docente en las escuelas de educación básica, porque cada estudiante aprende a realizar mejores análisis de la realidad a partir de reflexionar acerca de la teoría y de su propia práctica motriz y de la que ejecutan los niños y los adolescentes. Esta capacidad de relación le servirá para formarse como un docente que identifica problemas didácticos y ensaya soluciones. También se busca que consolide su gusto por la lectura, y por efectuar indagaciones sencillas sobre la motricidad de los alumnos de educación básica, así como el hábito de comunicar por escrito sus resultados. Favorecer estas habilidades intelectuales será crucial para que pueda redactar su documento recepcional en séptimo y octavo semestres.

Todo este planteamiento sobre el curso se basa en los logros, las dificultades y los retos que los propios estudiantes, maestros normalistas y profesores de educación física en servicio han

reconocido en la propuesta de formación del Plan de Estudios y a sus avances a lo largo de los primeros cinco semestres. A manera de ejemplo, se puede citar que algunos estudiantes observados, al ser entrevistados sobre su desempeño docente, mencionaron que, en el tercer semestre, sus principales dificultades se relacionaban con el uso adecuado del tiempo, la utilización del espacio y la organización de los grupos para llevar a cabo las actividades con los alumnos; sólo hasta el cuarto semestre, cuando aplican sesiones de educación física completas, los estudiantes empiezan a preguntarse por el logro de los propósitos de sus actividades y el posible impacto que tengan en la formación de los niños o los adolescentes; en el quinto semestre, cuando diseñan y aplican unidades didácticas y un mayor número de sesiones, reconocen la importancia de la planeación para conducir sus actividades, por lo que sus cuestionamientos van desde “¿por qué si diseñé esta actividad no funciona con el grupo?, ¿cómo articulo las sesiones en mi unidad didáctica?”, hasta preocupaciones en relación con el momento. Aunque los estudiantes comentan que ya identifican aspectos vinculados con el desarrollo motor de los niños y los adolescentes, reconocen que requieren saber más acerca de cómo trabajar con los escolares que temporalmente tienen a su cargo; les interesa, asimismo, conocer la realidad y las formas de aplicar la educación física en contextos diversos, en especial en las zonas rurales, por lo que sugieren que se realice allí alguna jornada o actividad específica; además, creen indispensable aprender sobre los alumnos que presentan necesidades educativas especiales, con o sin discapacidad.

Según lo informado en los reportes de seguimiento, los futuros educadores físicos consideran importante contar con una amplia gama de actividades y estrategias para trabajar con los niños y los adolescentes (cabe señalar que todavía son pocas las escuelas normales que han sistematizado, a través de ficheros, las actividades efectuadas o vivenciadas con los alumnos de educación básica), y que necesitan saber diseñar sus propios materiales, en especial los que se elaboran con productos de reuso.

Por otra parte, algunos profesores de escuelas normales comentan que los estudiantes tienen poco contacto con los maestros de la escuela (a excepción de preescolar, donde las educadoras facilitan esta relación), situación que se hace más evidente conforme avanzan los niveles educativos. En preescolar y en los primeros grados de primaria, las maestras y los maestros están presentes en la sesión de educación física de sus respectivos grupos, lo cual, aparte de propiciar una buena relación, permite al futuro educador físico dialogar sobre los alumnos, así como garantizarles ciertas condiciones de seguridad; en el caso de los últimos grados de primaria y en la secundaria esto es poco frecuente. Algunos educadores físicos expresan que es necesario que los estudiantes se acerquen a los maestros y directivos, porque de ello depende, en parte, el apoyo que reciba la educación física en una determinada escuela. Asimismo, opinan que los estudiantes son capaces de distinguir los propósitos de las actividades que tienen lugar en el salón y de vincularlos con los de la educación física, aunque pocas veces planifican y desarrollan sus actividades de forma explícita en función de las finalidades de la educación básica.

Tomando como ejemplo los párrafos anteriores, en cada escuela normal se pueden precisar dos cuestiones: por un lado, los problemas didácticos que tienen los estudiantes en su desempeño docente durante los acercamientos a la práctica pedagógica de la educación física y, por otro, las necesidades de aprendizaje que deben cubrir en sexto semestre para seguir avanzando en su formación inicial. Observación y Práctica Docente IV constituye un espacio curricular en el que se trabaja desde esas dos perspectivas.

Características del programa

1. El programa se organiza en bloques de actividades relacionadas con las jornadas de observación y práctica, por lo que no incluye temas de estudio con su correspondiente bibliografía, sino una secuencia de actividades previsibles y lecturas que pueden ser útiles al preparar cada jornada o al analizar los resultados de la experiencia; en consecuencia, tanto la propuesta de actividades como el orden en que se revisen los textos sugeridos en la bibliografía, son susceptibles de modificación, en caso de que el profesor y el grupo lo consideren necesario.

Así, las actividades tienen un carácter flexible, y se llevarán a cabo tomando en cuenta los problemas didácticos que enfrentan los estudiantes en el desempeño docente y sus necesidades formativas como futuros educadores físicos. Una de las principales finalidades de la preparación y del análisis de las jornadas de observación y práctica es contribuir a mejorar en cada estudiante normalista dicho desempeño en los grupos de educación preescolar, primaria y secundaria, para que los alumnos que atiendan en las escuelas de educación básica adquieran o consoliden conocimientos, competencias, habilidades, actitudes y valores asociados con la práctica de su motricidad y la edificación de su corporeidad.

Los problemas o retos que cada estudiante vive durante el trabajo con un grupo escolar son – como los de cualquier profesor de educación básica– necesariamente diversos y dependen de varios factores: a) las características del grupo, b) el dominio de los contenidos a tratar y de las estrategias de enseñanza, y c) las habilidades para comunicarse con los alumnos. Por ello, el programa tiene un carácter abierto, lo cual implica que, si bien es factible tener presentes actividades que sean provechosas para todo el grupo, es necesario considerar la diversidad al diseñar actividades específicas según el avance y las problemáticas individuales. La detección de estas necesidades es tarea conjunta del profesor y de cada estudiante.

Un momento relevante para evaluar la evolución de las competencias didácticas es el inicio del curso; las actividades iniciales definirán con mayor precisión las adaptaciones que requieren llevar a cabo a lo largo del semestre y que les permitirán atender las dificultades que experimentan en su práctica docente.

2. Las actividades sugeridas guardan una secuencia con las propuestas de todos los cursos del Área Actividades de Acercamiento a la Práctica Escolar, por lo que se continuará con la revisión de aspectos estudiados en los cinco semestres anteriores. Dado que los estudiantes ya cursaron la mayoría de las asignaturas de la licenciatura, tienen un conocimiento más preciso del enfoque que plantean las líneas de reorientación de la educación física en la educación básica y de las estrategias de enseñanza que son congruentes con dicho enfoque, así como de los propósitos que se persiguen en la educación básica en general, y en la educación física en particular; por ello los análisis realizados en los semestres anteriores son útiles y necesarios para el presente curso.

3. En esta asignatura se procura atender dificultades distintas a las consideradas en los programas ya estudiados del Área Actividades de Acercamiento a la Práctica Escolar, a la vez que se plantea una mayor exigencia a la formación inicial. Así, los futuros educadores físicos adquirirán más elementos para enfrentar acertadamente la complejidad de la tarea docente al abordar contenidos de educación física en los tres niveles de la educación básica y participar en el conjunto de la vida escolar; por ello, se centra el interés en la identificación y el fortalecimiento de los aprendizajes de los escolares, las decisiones que se toman al atenderlos, el uso de materiales, la organización del espacio, el aprovechamiento del tiempo, la organización del grupo y la posibilidad de utilizar estrategias de enseñanza propias de educación física adecuadas a la motricidad de niños y adolescentes, aspectos que en conjunto incidirán para una mejor actuación didáctica durante las jornadas de observación y práctica.

4. Las actividades del programa buscan propiciar en el estudiante sus competencias para trabajar de manera autónoma frente a un grupo; en las actividades que se llevan a cabo para alcanzar ese objetivo juega un papel fundamental el intercambio de puntos de vista con los compañeros, con el maestro de educación física en servicio y con el titular del curso. De esta

manera, durante la preparación de las sesiones y actividades de educación física, el futuro educador físico pone especial atención al estudio de los contenidos que va a tratar, con la finalidad de conocerlos ampliamente y, en consecuencia, manejarlos con fluidez y seguridad con los alumnos de educación básica. Esta forma de trabajo durante el curso constituirá, más adelante, una experiencia significativa como antecedente para atender los requerimientos académicos en la escuela normal y en los planteles de educación básica durante el séptimo y el octavo semestres.

5. Para enfrentar el reto que implica analizar la diversidad de experiencias que obtienen los estudiantes en las jornadas de observación y práctica, se recomienda que en las actividades de análisis se organicen equipos con temáticas comunes, que pueden ser por nivel educativo, grado de la educación preescolar, primaria o secundaria en el que se practicó o por contenido de enseñanza. Finalmente, las conclusiones que se obtengan y los casos que se consideren relevantes, se discutirán con todo el grupo.

Organización de los contenidos

Al diseñar la secuencia de actividades de este curso se tomó en cuenta lo señalado en el *Plan de Estudios 2002. Licenciatura en Educación Física*, con el fin de precisar aspectos, orientaciones y propuestas, así como los rasgos de los campos del perfil de egreso que falta cubrir, según la oferta de formación inicial, para lo cual se aprovecharán el sexto semestre y los resultados del seguimiento a escuelas, maestros y estudiantes normalistas durante el quinto semestre.

El programa consta de cuatro bloques de actividades:

En el primero, “Sistematización y evaluación del aprendizaje. Logros y retos”, se organizan los aprendizajes que han adquirido los estudiantes, con el propósito de que identifiquen sus logros y, sobre todo, los retos en su formación profesional. Los resultados de este trabajo definen, en buena medida, las actividades que se proponen para los siguientes bloques.

El título del segundo bloque, “Preparación de las jornadas de observación y práctica”, es explícito. De acuerdo con lo que los futuros educadores físicos aprendieron en los cursos del primero al quinto semestres y lo que simultáneamente estudian en los de sexto, se pone especial atención a la planeación de sesiones, unidades didácticas y proyectos pedagógicos, en los que se incluyen actividades colectivas para grupos reducidos o grupos numerosos de la [escuela](#). [1] Los estudiantes pueden preparar actividades de difusión de la educación física dentro y fuera del contexto escolar con las familias de los alumnos de educación básica, y actividades que les permitan incorporarse más a las escuelas de práctica, además de participar de sus proyectos de gestión escolar.

El tercer bloque, “Desarrollo de las jornadas de observación y práctica”, señala las actividades que, de manera autónoma o autorregulada, cada estudiante normalista realizará durante las estancias en las escuelas de educación básica.

El cuarto bloque, “Análisis de las experiencias obtenidas durante las jornadas de observación y práctica”, es útil para reflexionar detalladamente acerca de las experiencias y los avances, así como sobre las competencias que los estudiantes deben mejorar en el trabajo con grupos escolares. Varias de sus actividades son factibles de adaptar para revisar la experiencia obtenida al practicar en distintos contextos, niveles de la educación básica, grados de preescolar, primaria y secundaria o al aplicar diferentes estrategias de enseñanza. Al finalizar el bloque se puede retomar lo sistematizado por los estudiantes en el bloque I y comparar los logros adquiridos en el semestre conforme al punto de partida que se estableció al iniciar el curso.

Tanto las actividades de preparación como las de análisis cambian en función de la jornada (primera o segunda), y es importante que en la segunda aprovechen la experiencia obtenida en la primera. En este sentido, el programa plantea que algunas actividades de los bloques II, III y

IV se realicen en ambas jornadas; sin embargo, al trabajarlas en la escuela normal o en las escuelas de educación básica adquieren una perspectiva distinta, porque se planean y analizan situaciones diferentes en cada jornada; así, al ir y venir a los bloques, la reiteración de actividades se convertirá en una variación que enriquecerá a los estudiantes.

Como ya se dijo, el programa no tiene un carácter exhaustivo ni tampoco rígido: el maestro y los futuros educadores físicos pueden modificar o agregar lo que consideren necesario, tratando de atender las problemáticas derivadas del trabajo con la educación física en los patios escolares y alcanzar los propósitos del curso. Por ejemplo, se pueden precisar, replantear o cambiar los cuestionamientos que aparecen en una parte de las actividades de los bloques, según el sentido que tome el curso o considerando las experiencias acerca de las cuales necesiten reflexionar los estudiantes.

[1] Las actividades a incorporar en los proyectos son: a) talleres (matrogimnasia, pie plano, psicomotricidad y clubes en todas sus modalidades), b) eventos especiales (*gymkhana*, acantonamientos, campamentos, excursiones, paseos ciclistas, desfiles y mosaicos), c) jornadas (de educación física, culturales, sociales o familiares), d) actividades alternativas (plaza de los desafíos, oca gigante, *rallies*, etcétera), y e) torneos (deportivos y recreativos). De acuerdo con los propósitos previstos, algunas de las actividades anteriores pueden organizarse con todos los alumnos del plantel o con varios grupos de la escuela.

Relación con otras asignaturas

La responsabilidad del desarrollo académico de los estudiantes es de todos los maestros que conforman la academia de este semestre, por lo que una actividad permanente del trabajo colegiado será llevar un seguimiento puntual de cada estudiante, tomando como referente los rasgos del perfil de egreso.

En continuidad con el quinto semestre, se propone construir una *red de asesoría* para los futuros educadores físicos, a partir de: a) la preparación y realización de las jornadas de observación y práctica; b) el acompañamiento durante sus días de estancia en las escuelas de educación básica, para alentarlos y apoyarlos conforme los acuerdos en academia y considerando los contenidos que estudian en cada asignatura, y c) el análisis de las jornadas de observación y práctica al volver a la escuela normal. La asesoría implica que cada maestro de la academia brinde orientaciones precisas a los estudiantes acerca de sus planes de sesión, unidades didácticas y proyectos pedagógicos, en los que se incluyen actividades colectivas. Se les puede asesorar en la preparación de actividades de difusión de la educación física con las familias de los alumnos de educación básica, dentro y fuera del contexto escolar, y de otras actividades que les permitan incorporarse a las escuelas de práctica y participar de sus proyectos de gestión escolar.

Por lo tanto, la asesoría a los estudiantes en la planeación de las jornadas de observación y práctica, y en su posterior análisis, se dará en los tiempos previstos para cada asignatura del sexto semestre. Durante la puesta en práctica, el acompañamiento se hará fuera de la escuela normal, cuando los estudiantes y los maestros normalistas disponen de los tiempos de las asignaturas para permanecer en las escuelas de educación básica.

El espacio curricular de Observación y Práctica Docente IV sirve para sistematizar y organizar la planeación de sesiones, unidades didácticas y proyectos pedagógicos (véase la nota a pie de página núm. 1), en los cuales se incluyen actividades colectivas para grupos reducidos o grupos numerosos de la escuela. Además, los estudiantes pueden preparar actividades de difusión de la educación física dentro y fuera del contexto escolar con las familias de los alumnos de educación básica, así como actividades que les permitan incorporarse más a las escuelas de práctica y participar de sus proyectos de gestión escolar.

Asimismo, se organizarán los planes de [trabajo \[2\]](#) de las estancias en las escuelas de educación básica. A diferencia de los cursos que cuentan con una temática de estudio, en éste más bien se articulan, aprovechan, profundizan o conjugan todos los saberes de los estudiantes para preparar sus jornadas de observación y práctica; en este sentido, el curso también define el rol del maestro que lo imparte.

A partir de sus características, el vínculo del curso con el resto de asignaturas del semestre, puede establecerse de la siguiente manera:

Gestión Escolar. Organizar conjuntamente las actividades que se plantean para que los estudiantes las realicen durante las jornadas de observación y práctica, entre ellas: observar las tareas de los maestros en las juntas con padres de familia; participar en las reuniones de consejo técnico; conocer el trabajo de un director de escuela; indagar sobre la participación de la educación física en el proyecto escolar, etcétera.

Asignatura Regional. Los maestros titulares de ambos cursos se coordinarán para atender todos los aspectos en los que la temática de Asignatura Regional demande actividades de observación y/o práctica en las escuelas de educación básica.

Deporte Educativo y los Adolescentes II, Educación para el uso del Tiempo Libre II, Organización de Actividades de Educación Física en la Escuela, y Necesidades Educativas Especiales. Estas asignaturas promueven el desarrollo de competencias didácticas y aportan estrategias y orientaciones acerca de la intervención docente, para que los estudiantes observen y practiquen durante sus estancias en las escuelas de educación básica. Cada una contempla lo relativo a las sesiones de educación física que se aplicarán con niños o adolescentes, a la organización y al desarrollo de unidades didácticas, al diseño y la realización de proyectos pedagógicos, en los que se incluyen actividades colectivas.

El maestro de Observación y Práctica Docente IV buscará coordinarse con los profesores responsables de las asignaturas mencionadas, con la finalidad de planificar adecuadamente los requerimientos de observación y de práctica derivados de los temas que se estudian en cada una, y que deben considerarse en los bloques de actividades de este curso. Cabe reiterar que se requiere trabajo, responsabilidad, comunicación, acuerdos compartidos, respeto mutuo, coordinación de esfuerzos, cumplimiento de las tareas que competen a cada maestro y a los estudiantes para que, colectivamente, con la apor-tación de cada parte involucrada, se obtenga éxito en las jornadas de observación y práctica.

Por otro lado, este curso constituye un espacio en el que se retoman aprendizajes logrados por los futuros educadores físicos en las asignaturas cursadas de primero a quinto semestres, por lo que en diferentes momentos de las actividades de los bloques consultarán los programas de cursos anteriores para desarrollar o sistematizar alguna cuestión específica.

[2] En el programa, el plan de trabajo se refiere al instrumento práctico en el que se distribuye el tiempo y se organizan las actividades que se desarrollarán durante una jornada completa de observación y práctica en las escuelas de educación básica.

Orientaciones didácticas generales

Las siguientes orientaciones son sugerencias útiles para realizar las actividades y su objetivo es guiar y darle variedad a la práctica docente al aplicar el programa en la escuela normal.

a) *Estudio de los textos de la bibliografía y su vinculación con las necesidades formativas de los estudiantes.* Las lecturas propuestas sirven para enriquecer las secuencias de actividades; contribuyen a que los futuros educadores físicos relacionen la teoría con la práctica pedagógica de la educación física en la educación básica. En esa medida, valorarán que una forma de satisfacer sus necesidades formativas es a través de la lectura –la cual debe dejar de ser una tarea que se hace por obligación y convertirse en una actividad interesante, libre, placentera y autónoma–, con lo que aprenden cómo aprovecharla en sus jornadas de observación y práctica. Al respecto se sugiere que, durante el semestre, el futuro educador físico lea completo, por su cuenta, el libro *El tacto en la enseñanza. El significado de la sensibilidad pedagógica*, de Max van Manen.

b) *Utilizar el anexo como un material de apoyo a la realización de las actividades.* Al final del programa se presenta una compilación de documentos organizados en apartados, escritos a partir del seguimiento que se hizo a la aplicación de los programas de estudio y al desempeño docente, tanto de los estudiantes de la Licenciatura en Educación Física, como de maestros de educación física, durante las jornadas de observación y práctica realizadas en las escuelas de educación básica. El material constituye un referente que, al revisarse con los estudiantes en determinadas actividades de los bloques, los orienta en la reflexión acerca de su propia práctica docente, los ayuda a ubicar ciertos aspectos clave de la reorientación de la educación física en la educación básica, les muestra algunos rasgos de la práctica docente que pueden analizar y los ayuda a identificarse con otros estudiantes del país que enfrentan los mismos problemas didácticos para conducir pedagógicamente la educación física, entre otros aspectos; por lo tanto, es necesario que se lea en su totalidad, y se considere como un documento de consulta permanente. En todo caso, lo fundamental es que en cada escuela normal se escriban y recopilen los materiales indispensables para el desarrollo de este curso, con las experiencias propias de los maestros, los estudiantes o los educadores físicos en servicio con quienes están en contacto en su región o en la entidad.

c) *Efectuar indagaciones sencillas acerca de la práctica pedagógica de la educación física en la educación básica y la motricidad de los niños y los adolescentes, y escribir reportes breves.* Junto con la lectura, durante este semestre se potenciará la habilidad intelectual de escribir, como una forma de lograr una mayor preparación de los estudiantes para la elaboración del documento recepcional en el último año de la carrera. Aparte de sus escritos cotidianos, resultado de las actividades sugeridas en el programa, en este semestre cada estudiante puede efectuar pequeñas indagaciones sobre distintos temas, situaciones, problemas y experiencias de educación física en las escuelas de educación básica, y registrar sus resultados en reportes o ensayos sencillos; por ejemplo: cómo identificó las diferencias individuales de los alumnos en un grupo; de qué manera vivencian su motricidad y su cuerpo un niño o un adolescente con necesidades educativas especiales, con o sin discapacidad; qué rasgos adquiere la intervención docente cuando se trabaja con grupos numerosos; qué diferencias encuentran al aplicar la educación física en diversos contextos, como el rural.

Sin duda, para recopilar datos, los estudiantes centrarán sus observaciones en determinados aspectos; esta actividad favorecerá el desarrollo de sus habilidades para saber observar con mayor precisión y continuar aprendiendo a registrar información importante. En este semestre conviene seguir profundizando en qué observar, cómo y para qué, así como acerca de la forma de registrar lo relevante de los sucesos al trabajar con los alumnos de educación básica.

d) *Vivenciar actividades prácticas y continuar con el diseño de ficheros.* Es necesario que en la escuela normal se trabajen, permanentemente, estrategias como: secuencias de actividades, juegos, fábulas motrices, itinerarios didácticos rítmicos, circuitos de acción motriz, etcétera, para tener un referente práctico de qué son estas actividades, qué modalidad darles, qué propósitos ayudan a lograr y cómo se pueden explicar, organizar y aplicar en las jornadas con los alumnos de educación básica. Después, los futuros educadores físicos podrán registrar o

sistematizar estas estrategias y herramientas en los ficheros didácticos que han elaborado y que requieren para conducir la educación física en las escuelas de educación básica.

e) Analizar problemas didácticos. Conforme a las orientaciones del *Plan de Estudios 2002. Licenciatura en Educación Física:*

...los futuros maestros adquirirán el conocimiento suficiente y necesario para manejar con solvencia los contenidos fundamentales de la educación física planteados en la educación básica y los situarán en el contexto de las finalidades que ésta tiene en nuestro país. A partir de dichos contenidos y sus correspondientes formas de enseñanza, los estudiantes normalistas serán capaces de plantear y analizar problemas didácticos, explicar las experiencias motrices de sus futuros alumnos de la educación preescolar, primaria y secundaria, así como de seleccionar, diseñar, utilizar o adecuar estrategias y recursos para la enseñanza y evaluación de las actividades motrices, los juegos y el deporte educativo, en cualquiera de los medios socioculturales, grado escolar, modalidad de atención educativa y servicio educativo donde realicen su labor como educadores físicos.

Conviene que los estudiantes revisen sus registros, diarios o videos para que identifiquen y analicen los problemas que enfrentan al desempeñarse en los patios de las escuelas. Asimismo, se remitirán a los programas de estudio revisados a lo largo de la licenciatura, con el fin de relacionar la teoría con la práctica desde la perspectiva de lo que implica reorientar la educación física en la educación básica y para vincular lo que se aprende en la escuela normal con la realidad de la práctica docente. El material anexo a este programa es útil para conocer los problemas didácticos de los estudiantes en otras entidades o escuelas normales.

f) Observar los videos producidos por los estudiantes como una fuente que apoya la reflexión y el análisis de la experiencia obtenida durante las jornadas. Se recomienda aprovechar las videograbaciones que hacen algunos estudiantes durante sus jornadas de observación y práctica, utilizarlas como una fuente de información, y registro auditivo y visual para reflexionar sobre la experiencia docente adquirida y el mejoramiento de la competencia didáctica.

Algunas orientaciones para su utilización son: hacer presentaciones breves de los videos que grabaron, antes de que el resto del grupo los observe; elaborar un pequeño guión para verlos y para, posteriormente, analizar el contenido; regresar el video cuantas veces sea necesario para resaltar detalles, momentos, escenas, situaciones o experiencias que merezcan la reflexión y el debate; valorar, en grupo, el nivel de la competencia didáctica alcanzada por un determinado estudiante al trabajar la educación física con alumnos de educación básica; comparar lo que aporta un video si se le contrasta con lo que aporta un registro escrito de la experiencia de la práctica docente, y ubicar con precisión los problemas didácticos que enfrentan en su desempeño docente.

g) Organizar adecuadamente las jornadas de observación y práctica. En este semestre, las características de las jornadas y sus respectivas actividades a realizar son las siguientes:

- La primera jornada dura una semana y la segunda dos semanas continuas. Ambas jornadas se realizan en la misma escuela.
- Los estudiantes aplican cinco sesiones completas de educación física, como mínimo, en la primera jornada y al menos 10 durante la segunda; en ambas jornadas continúan con actividades de observación.
- Las sesiones se efectúan conforme al horario de trabajo del educador físico en servicio, es decir, en los días de la semana que asiste a la escuela e imparte sus clases, con el fin de contar con su apoyo y evitar que se considere a los estudiantes como sustitutos o adjuntos del profesor por desarrollar sus prácticas en un horario distinto.
- Las jornadas de observación y práctica se llevan a cabo en los tres niveles de la educación básica: preescolar, primaria y secundaria. El nivel educativo que se seleccione, el contexto (rural, indígena, urbano o urbano marginal), la escuela y los grupos escolares con los que se aplique la educación física, serán los mismos en la primera y en la segunda jornadas. La permanencia en una escuela y con los mismos escolares durante las dos jornadas será una experiencia significativa para los

estudiantes, ya que aprenderán a conocer más a los niños o a los adolescentes en su contexto, así como a desarrollar una educación física pertinente.

- Para elegir el nivel de la educación básica al que asistirá cada futuro educador físico, se puede recurrir al cuadro que se utilizó en Observación y Práctica Docente III y registrar los niveles de la educación básica cubiertos de primero a quinto semestres, los grados de educación preescolar, primaria y secundaria en los que ya adquirió una cierta experiencia de observación y práctica, y los contextos en que ya practicó.
- En sexto semestre se trata de que los futuros maestros abarquen el nivel y los grados escolares que todavía no conozcan, para asegurar que, antes de cursar el séptimo semestre, todos hayan realizado la práctica docente en los tres niveles educativos y tengan un panorama completo del campo de trabajo.
- Si los estudiantes ya estuvieron en los tres niveles, pueden optar por: a) asistir al que le haya significado un mayor grado de [dificultad](#); [3] b) el que demanden otros cursos, como Deporte Educativo y los Adolescentes II, cuyas estrategias de intervención didáctica son apropiadas para los últimos grados de primaria y los tres grados de la secundaria, o Necesidades Educativas Especiales, donde se requiere observar y practicar en escuelas regulares de cualquiera de los tres niveles que atiendan alumnos con necesidades educativas especiales, con o sin discapacidad, mediante su integración educativa, y que además cuenten con maestro de educación física; c) en el que desarrolló más empatía o mayor gusto por aplicar la docencia en educación física, o d) en el que haya maestro de educación física en servicio según el contexto, la modalidad o la temática seleccionada para Asignatura Regional.
- Se recomienda que, independientemente del nivel educativo seleccionado, los estudiantes efectúen sus actividades de observación y práctica docente en contextos que fueron poco frecuentados: rural, indígena, zonas urbanas; en modalidades como la telesecundaria, y/o en otros espacios creados en la entidad para la atención de la educación física (promotores de educación física).
- Las decisiones que se tomen en cuanto a la organización de las jornadas de observación y práctica docente son responsabilidad de la academia del sexto semestre y de los directivos de la escuela, y se comparten y explican a los futuros educadores físicos para que, de esa manera, todos los actores se sientan involucrados y se comprometan con las tareas que se deriven de las decisiones tomadas y consensuadas.
- Es necesario que los estudiantes acudan con suficiente anticipación a las escuelas, para solicitar temas o contenidos de educación física que tratarán en sus prácticas; para conocer a los alumnos; para reconocer el contexto y tomar los acuerdos necesarios con el educador físico en servicio respecto a la aplicación de sesiones, unidades didácticas y proyectos pedagógicos (véase la nota a pie de página núm. 1) en los que se incluyen actividades colectivas para grupos reducidos o grupos numerosos de la escuela. Los estudiantes pueden preparar actividades de difusión de la educación física dentro y fuera del contexto escolar con las familias de los alumnos de educación básica y actividades que les permitan incorporarse más a las escuelas de práctica, además de participar de sus proyectos de gestión escolar.
- Es importante tomar en cuenta que durante las fechas en que los estudiantes realizan las jornadas, en las escuelas de educación básica a las que asisten hay una agenda propia o que, en particular, el maestro de educación física tiene una planeación de actividades que a veces le impide atenderlos o les dificulta el desarrollo adecuado de sus actividades. En cada escuela normal deben preverse estas situaciones para que, sin alterar la dinámica de trabajo de las escuelas de educación básica, se aseguren las condiciones para efectuar satisfactoriamente las jornadas.
- Las actividades de observación y práctica que de forma autónoma llevará a cabo cada estudiante en las jornadas se especifican en el bloque III. Dada su cantidad y los requerimientos de éste y los demás cursos del semestre, se sugiere aprovechar al máximo el tiempo disponible en cada jornada con una adecuada agenda a manera de plan de trabajo, donde distribuyan y organicen las actividades que cubrirán en la jornada. Dicho plan es un instrumento práctico y no un documento o trámite de requisito para que el estudiante pueda asistir a su jornada y que se "llena" de cualquier manera; por el contrario, es una herramienta de planeación útil e indispensable para organizar y dosificar el tiempo, tener presentes todas las tareas a efectuar según los requerimientos de cada asignatura del sexto semestre y es, sobre todo, una

herramienta del futuro educador físico reflexivo que tiene entre sus características profesionales ser organizado, flexible y claro en sus propósitos de trabajo.

Sugerencias para la evaluación del curso

1. Para evaluar el aprendizaje de los estudiantes se tomará en cuenta, de manera permanente, el trabajo que efectúan a lo largo del semestre. Es importante que desde el principio del curso tengan claros los criterios y los productos que se considerarán en la evaluación. En seguida se proponen algunos criterios de evaluación por bloque, que ayudan a precisar los logros a obtener por cada estudiante:

Bloque I

- Inicialmente, la síntesis que haga de sus conocimientos y de las experiencias adquiridas en su formación como maestro de educación física.
- Identificación de los problemas didácticos que tiene para reorientar la educación física en la educación básica.
- Precisión de sus retos para continuar su preparación como profesional de la educación física; el compromiso que asume y su cumplimiento a lo largo del semestre.

Bloque II

- El ejercicio de su autonomía al preparar sus planes de práctica y el plan de trabajo de las jornadas.
- Estrategias y estilos de enseñanza que seleccione conforme a los contenidos de la educación física a trabajar con los alumnos de educación básica.

Bloque III

- Actitudes que muestra al trabajar las actividades con los alumnos de educación básica.
- La reflexión sobre su propia práctica y el aprovechamiento que hace de dicha reflexión para adecuar y mejorar en la acción.
- La organización de su trabajo en la jornada y los ajustes que realice conforme a lo planeado.
- La independencia que demuestre para desenvolverse en las jornadas de observación y práctica, según el referente de actividades propuestas en el bloque.
- El nivel de desarrollo que alcance para observar su propia práctica y la del educador físico en servicio; el conocimiento que llegue a tener de los alumnos al registrar dichas observaciones.

Bloque IV

- Actitud para analizar la experiencia de su práctica docente.
- Reconocimiento de las competencias didácticas con que cuenta para trabajar la educación física en periodos prolongados en las escuelas de educación básica.
- El establecimiento de nuevos retos a superar durante los próximos semestres, en los que completa su formación inicial.
- La ubicación de su trabajo como educador físico en el marco de una escuela.
- Dominio de los contenidos de educación física y de su enfoque de enseñanza, demostrados al aplicar el principio de la variabilidad de la práctica.
- La conjugación que logre de todos sus saberes como paso previo al trabajo docente en séptimo y octavo semestres.

2. Tomando en cuenta los rasgos del perfil de egreso señalados en el Plan de Estudios, así como los propósitos y las actividades propuestas en los bloques del programa, se sugieren algunos aspectos a evaluar que serán ampliados por el maestro responsable de la asignatura y por los estudiantes:

- Capacidad para planear sesiones, unidades didácticas, proyectos especiales como el campamento (cantos, juegos, fogatas, narraciones, representaciones, talleres y excursiones), jornadas de actividades colectivas de educación física (torneos, actividades alternativas y eventos especiales dentro y fuera de la escuela) y actividades de difusión de la educación física con las familias de los alumnos de educación básica, acordes todas ellas con los propósitos de la educación física, con el enfoque propuesto en la reorientación de la educación física en la educación básica y con las características de los grupos escolares.
- Competencia para reconocer y atender las situaciones imprevistas y de conflicto en el aula, así como para hacer uso óptimo del tiempo, del espacio y de los recursos y materiales didácticos.
- Capacidad para analizar las experiencias adquiridas en las escuelas de educación básica y para obtener aprendizajes que les permitan proponerse nuevos retos.
- Habilidad para interpretar y relacionar los materiales escritos con las situaciones que experimentan en las escuelas, así como para expresar su opinión en las sesiones de clase y en los grupos de trabajo.
- Capacidad para realizar indagaciones sencillas en las escuelas de educación básica y para plantear por escrito sus resultados.

3. Un recurso importante para valorar los avances logrados en este semestre es el expediente que iniciaron en Escuela y Contexto Social y continuaron en los siguientes cursos del Área Actividades de Acercamiento a la Práctica Escolar, el cual es una herramienta útil tanto para los estudiantes como para los maestros.

4. La complejidad de las prácticas y el tiempo que ocupan hacen necesario que el maestro de educación física en servicio participe en la evaluación del desempeño del futuro educador físico. Las recomendaciones que hace y las opiniones que vierte acerca de sus logros y desaciertos aportan elementos para valorar la práctica de cada estudiante.

Propósitos generales

Con el estudio de los temas de este curso se pretende que los estudiantes:

1. Avancen en su formación como educadores físicos reflexivos a partir de que identifiquen, analicen y planteen propuestas para solucionar los múltiples y complejos problemas didácticos que se generan al favorecer la motricidad de los alumnos de educación básica y al tratar de reorientar la práctica de la educación física.
2. Mejoren sus competencias profesionales usando instrumentos de la práctica reflexiva, antes, durante y después de su intervención docente en sesiones, unidades didácticas y proyectos que incluyan actividades colectivas de educación física que apliquen con grupos de alumnos de una escuela de educación preescolar, primaria o secundaria.
3. Amplíen su comprensión del enfoque pedagógico expresado en las líneas de reorientación de la educación física en la educación básica, al diseñar la planeación y trabajar con pertinencia la educación física, según las características de los alumnos y de las escuelas –ubicadas en los diversos contextos (rural, indígena, urbano, urbano marginal, etcétera)– que conforman su entidad o región.
4. Utilicen sus aprendizajes sobre el desarrollo de los niños y los adolescentes, así como la experiencia adquirida en el acercamiento a ellos en las jornadas de observación y práctica docente, para atender sus diferencias individuales mediante la variación de estrategias de enseñanza y de organización del grupo, como un requerimiento que la diversidad demanda a los docentes.
5. Participen en diferentes acciones relacionadas con la educación física en el marco de la gestión del plantel en el que efectúen sus prácticas, y se inicien en el acercamiento a las familias de los escolares para orientarlas en la promoción de la actividad motriz con sus hijos en el tiempo libre, con el fin de que éstos alcancen una formación integral.
6. Valoren la práctica en las escuelas de educación básica como la experiencia formativa que les permite desarrollar la competencia didáctica en situaciones reales de trabajo con los niños y los adolescentes, y formar su estilo propio de docencia.

Bloque I. Sistematización y evaluación del aprendizaje.

Logros y retos

Tiene como finalidad que los estudiantes reflexionen acerca de los avances que han logrado durante los cinco primeros semestres de su formación inicial en el desarrollo y la adquisición de competencias, conocimientos y actitudes para trabajar la educación física con grupos de preescolar, primaria y secundaria, y cuenten con elementos que podrán aprovechar en futuras experiencias docentes.

Actividades sugeridas

1. *Una mirada retrospectiva: mi formación docente.* Para sistematizar los conocimientos y las experiencias que los estudiantes han adquirido hasta el momento al trabajar con niños y adolescentes en las escuelas de educación básica, retomar y analizar los productos que obtuvieron de las actividades del curso Observación y Práctica Docente III, relacionados con los conocimientos logrados y las competencias didácticas desarrolladas; complementarlos con los aprendizajes alcanzados en las asignaturas del primero al quinto semestres. El siguiente cuadro puede ayudar a organizar la información.

Asignatura	Conocimientos logrados	Competencias desarrolladas

Con base en los cuadros elaborados, discutir sobre las siguientes preguntas: ¿qué conozco ahora de la escuela, los alumnos, la educación física: sus conceptos, su práctica pedagógica y la aplicación de su enfoque didáctico?, ¿cómo han influido estos aprendizajes hasta el momento en mi desempeño frente a los niños y los adolescentes?, ¿qué cambios han provocado en mi formación docente?

2. *Mis dificultades para conducir la educación física en las escuelas de educación básica.* Escribir un ensayo para detectar los principales problemas didácticos que se generan al guiar actividades motrices con los escolares; los siguientes aspectos pueden orientar su elaboración:

- Principales problemas didácticos que enfrentaron durante las jornadas en el desempeño docente y el reto de encontrar formas para solucionarlos.
- La complejidad al planear y adecuar estrategias didácticas apropiadas a las características de los escolares de cada nivel de educación básica.
- Dificultades y perspectivas de la reorientación de la educación física dentro y fuera de los planteles.

Al hacer el escrito se sugiere revisar el expediente que cada uno ha conformado desde el primer semestre con los programas Escuela y Contexto Social, Observación del Proceso Escolar, y Observación y Práctica Docente I, II y III, en especial lo relacionado con la valoración de las competencias didácticas; además, puede complementarse con la información obtenida en el diario de observación y práctica.

El ensayo les dará elementos para analizar los problemas didácticos que han enfrentado al trabajar con los escolares, tales como: comunicarse con ellos, organizar al grupo, mantener la atención en las actividades, adecuar estrategias didácticas para los diferentes niveles educativos, planear las sesiones y unidades didácticas, manejo de contenidos, la aplicación de actividades, y la evaluación. Se recomienda que organicen en un esquema los problemas detectados, para reconocer sus causas y cómo repercutieron en el desarrollo de las sesiones, así como identificar los retos que plantea a los estudiantes darles la atención adecuada y las soluciones con que pueden enfrentarlos.

Problemas	Causas	Repercusiones	Retos	Apoyos

3. *Retos en la formación docente*. Los textos “El tacto pedagógico” y “El tacto y la enseñanza”, de Manen, posibilitan a los futuros educadores físicos apreciar las habilidades docentes que sólo se adquieren al tener contacto con los niños y los adolescentes, lo que ayuda al maestro a actuar con sensibilidad y de manera adecuada en diversas situaciones del trabajo durante las sesiones de educación física; además, ofrecen aspectos acerca de los logros y las formas en que se pueden resolver los retos que implica la atención de imprevistos, con el fin de modificar o reorientar las actividades con la habilidad y el cuidado requeridos para conseguir lo que se pretende.

Para finalizar el bloque, tomar como referentes las reflexiones y los productos de las actividades anteriores, y discutir las siguientes cuestiones:

- ¿Qué apreciación tienen acerca de su formación como futuros educadores físicos?
- ¿Qué aspectos influyen para que su formación se configure de esa manera?
- ¿Qué falta hacer para avanzar en el dominio de la competencia didáctica?
- ¿Se necesitan algunos apoyos para lograrlo?
- ¿Cuáles compromisos deben asumir?

Consultar, en el anexo a este programa, el apartado “Opiniones de los estudiantes”, con el propósito de contrastar las experiencias de la propia práctica con las que se expresan en este documento respecto a: la planeación, las relaciones que se establecen con los alumnos durante las sesiones, y el diseño y la aplicación de actividades.

Bibliografía básica

Expediente de cada estudiante, 1° a 5° semestres. Área Actividades de Acercamiento a la Práctica Escolar de la Licenciatura en Educación Física.

Manen, Max van (1998), “El tacto pedagógico” y “El tacto y la enseñanza”, en *El tacto en la enseñanza. El significado de la sensibilidad pedagógica*, Barcelona, Paidós (Paidós educador), pp. 159-214.

Programas de estudio de 1° a 5° semestres de la Licenciatura en Educación Física.

Bloque II. Preparación de las jornadas de observación y práctica

Las actividades de este bloque se proponen a manera de ejemplo –con base en las dificultades advertidas durante el seguimiento de la práctica docente de los estudiantes–; se espera que, al llevarlas a cabo, reflexionen acerca de los avances en el desarrollo de su competencia didáctica y adquieran más elementos para preparar las jornadas de observación y práctica; se pretende que vayan encontrando soluciones a los problemas que se les presentan al planear las actividades a realizar en los diferentes niveles educativos para acercar a sus alumnos los contenidos de la educación física.

Al definir las actividades, es importante identificar las necesidades de cada estudiante y del grupo en su conjunto, poniendo especial atención a los retos que les plantea el tratamiento de los contenidos.

De esta manera, se espera que *los futuros educadores físicos* atiendan dificultades específicas y obtengan las herramientas necesarias para mejorar su desempeño docente.

Actividades sugeridas

1. *El desafío de crear un ambiente propicio para el aprendizaje al trabajar con los alumnos de educación básica.* Esta actividad proporciona a los estudiantes elementos para planear *actividades de enseñanza* en las que se propicie un clima donde prime el “respeto, buen trato, aliento, apoyo mutuo, entusiasmo e interés, la seguridad, la confianza y el gusto por realizar la [actividad](#)”. [4] Leer “Un ambiente propicio para el aprendizaje en el aula” y “Oportunidades para aprender”, de Brophy, y discutir acerca de: a) la necesidad de generar un ambiente de aprendizaje que favorezca la equidad, mediante un trato democrático, igualitario e incluyente; b) cómo plantear *tareas* motrices que impliquen desafíos para los escolares, y c) impulsar la participación autónoma de los alumnos en sus procesos de aprendizaje.

2. *Atención a la diversidad del grupo.* Reflexionar acerca del reto que significa *crear un espacio de trabajo lo más adecuado posible para todos los alumnos* con la finalidad de *realizar una práctica pedagógica diversa, amplia e incluyente y seleccionar estrategias* y estilos de enseñanza desde la perspectiva comprensiva de la motricidad. Los estudiantes discutirán los siguientes aspectos:

- ¿Cómo se manifiesta la diversidad durante la actividad motriz de los niños y los adolescentes en el contexto de un grupo escolar?
- ¿Cómo atender las diferencias individuales con un grupo numeroso, con varios grupos o con el conjunto de alumnos de toda una escuela (incluyendo a niños y adolescentes que presentan necesidades educativas especiales, con o sin discapacidad) desde los ámbitos de la motricidad y con el enfoque de la reorientación de la educación física en la educación básica?, ¿se puede alentar el trabajo colaborativo en parejas o en pequeños grupos?, ¿cuál es su pertinencia?

A partir de la lectura “Elementos constitutivos de la diversificación”, de Tomlinson, comentar de qué manera es factible incorporar estos principios *didácticos generales* durante las sesiones de educación física, retomando los planteamientos de la variabilidad de la práctica revisados en el curso Planeación de la Enseñanza y Evaluación del Aprendizaje II.

Revisar ejemplos de planes de sesión que hayan diseñado y la información del diario de observación y práctica del semestre anterior, para identificar las formas en que atendieron la diversidad que manifiestan los alumnos y cómo se relacionaron con ellos. Después, analizar tres registros de observación –uno de cada nivel educativo– del anexo que se incluye al final de este programa, y revisar cómo se atiende la diversidad. En seguida, contrastarlos con los procedimientos que sugiere Tomlinson en “Estrategias docentes que apoyan la diversificación”.

Con el propósito de complementar lo anterior, responder: ¿qué rasgos debe adquirir la práctica docente del educador físico para responder a la diversidad?; los siguientes aspectos pueden contribuir a estructurar su respuesta.

- Formas de interacción y comunicación con los escolares.
- Secuencia de actividades propuestas.
- Actividades que se abordan en uno u otro nivel educativo.
- Organización del grupo.
- Estrategias empleadas.
- Utilización de los espacios y recursos didácticos.

Para concluir, elaborar un folleto donde planteen orientaciones y reflexiones sobre los elementos a considerar en el diseño y la aplicación de actividades didácticas para atender la diversidad del grupo, incluyendo a los niños y a los adolescentes que presentan necesidades educativas especiales, con o sin discapacidad.

3. *Visita previa a escuelas de preescolar, primaria o secundaria.* Los estudiantes asisten a los planteles para dialogar y acordar con el educador físico los contenidos y las características de las actividades didácticas que aplicarán durante la primera jornada. Indagan sobre el contexto escolar y recopilan información sobre la diversidad que manifiestan los alumnos, sin olvidar tomar nota de:

- Horarios y grupos asignados para la práctica.
- Materiales y recursos educativos disponibles.
- Características y condiciones de las áreas de trabajo.
- Contenidos.

4. *Planeación de las actividades para la primera jornada.* Con el propósito de organizar las *tareas* que realizarán durante una semana en los planteles de educación básica, los estudiantes diseñan el plan general de trabajo donde *sistematizan*, a manera de agenda, los momentos en que aplicarán los planes de sesión, las unidades didácticas y los proyectos pedagógicos –en los que se incluyen actividades colectivas para grupos reducidos o grupos numerosos de la escuela– (véase la nota a pie de página núm. 1); además de actividades específicas que ayudarán al estudiante a integrarse a la escuela mediante tareas propias de la educación física, así como actividades de acercamiento a los padres de familia para que conozcan qué es la educación física y cómo pueden contribuir a la formación integral de sus hijos a través del uso del tiempo libre. Es importante recordar que dicho plan de trabajo debe tener un carácter útil, flexible e individual.

Antes de tomar decisiones acerca de su diseño, los estudiantes discuten en torno a los siguientes puntos:

- El sentido pedagógico de la educación física, así como su enfoque.
- Las características de los alumnos con quienes trabajarán durante la jornada.
- El tiempo de que disponen para realizar las actividades.
- Condiciones y características de las áreas y de los materiales con que cuentan para desarrollar su tarea.
- La naturaleza del contenido a tratar
- La importancia de recuperar los aprendizajes obtenidos de 1° a 5° semestres.

Se sugiere analizar el apartado “Retos de los estudiantes...”, del anexo de este programa, para comentar en clase las problemáticas a que se enfrentan los estudiantes durante las jornadas. Se propone que, con base en ellas, discutan sobre:

- La toma de decisiones a partir de una práctica docente reflexiva.
- Los retos de su actuación docente en las escuelas de educación básica.

Con estos elementos y con los aprendizajes obtenidos en las asignaturas cursadas hasta el momento, preparan la planeación, procurando dar especial atención a los siguientes aspectos:

- La selección de los contenidos y la elaboración de los propósitos.
- La adecuación de estrategias didácticas a las características de los escolares de cada nivel educativo.
- Los procedimientos e instrumentos para evaluar el aprendizaje de los alumnos.
- La congruencia de las actividades con los propósitos establecidos.
- La distribución del tiempo, el uso de espacios y de recursos didácticos.

Exponer al grupo las planeaciones con el fin de intercambiar puntos de vista y vivenciar actividades; asimismo, incorporar las guías de observación y demás instrumentos que les permitan realizar una práctica reflexiva. Para complementar lo anterior, leer “Elección de contenidos y propósitos para tu unidad didáctica”, en el apartado “Retos de los estudiantes al aplicar actividades de enseñanza”, del anexo a este programa, y reflexionar acerca de las decisiones expuestas. Desde esta perspectiva y con el propósito de retroalimentar la planeación, argumentar al grupo: la toma de decisiones, y las alternativas y posibles estrategias para superar las dificultades encontradas.

5. *Evaluación de la planeación.* Los estudiantes analizan los planes elaborados, con el propósito de enriquecer y mejorar las actividades de enseñanza previstas para el trabajo con los niños o los adolescentes, y reflexionan sobre:

- Si hay congruencia en las actividades diseñadas con el enfoque de la enseñanza de la educación física, y con los intereses y las necesidades de los alumnos.
- La correspondencia en las actividades de enseñanza programadas conforme a: a) la relación entre el contenido, las actividades propuestas y las formas consideradas para evaluar la actuación motriz y, b) la coherencia entre las estrategias didácticas, los recursos, el tiempo, los espacios y el modo de utilizarlos.
- El aporte de las actividades de enseñanza previstas para el logro de los propósitos de la educación básica: la adquisición o el desarrollo de conocimientos, habilidades, competencias y actitudes en los alumnos de educación básica (véase *Plan de Estudios 2002. Licenciatura en Educación Física*, p. 37).
- Es importante que los estudiantes, a partir de la reflexión efectuada, corrijan los aspectos de la planeación que consideren necesario.

6. *Visita al preescolar, a la primaria o a la secundaria para la segunda jornada.* Los estudiantes acuden nuevamente a los planteles en que practicaron en la primera jornada, para solicitar los contenidos de enseñanza que desarrollarán durante dos semanas consecutivas e intercambiar puntos de vista con el educador físico sobre las formas de trabajo que resultaron eficaces en la primera jornada y las que convendría fortalecer o modificar para este periodo. Asimismo, complementan la información acerca de los alumnos y el contexto escolar.

7. *Planeación de la segunda jornada.* Para organizar las actividades didácticas de la segunda jornada, desarrollar nuevamente las actividades: “Planeación de las actividades para la primera jornada” y “Evaluación de la planeación”, de este bloque.

A partir del plan general de trabajo de la primera jornada, analizar los componentes y sus productos para definir qué es necesario modificar, eliminar o retomar.

Discutir la pertinencia de los instrumentos que se utilizaron para recabar información (guías, entrevistas, diario de observación) y comentar cómo se pueden mejorar, para diseñar los de la siguiente estancia. Se recomienda consultar el apartado, “Registros de observación”, del anexo a este programa, para considerar algunas estrategias que les permitan registrar aspectos a los que dieron poca atención, y contar con mayores elementos para reflexionar acerca de la práctica docente. Diseñar y evaluar el plan general de trabajo.

Bibliografía básica

Brophy, Jere (1998), “Un ambiente propicio para el aprendizaje en el aula” y “Oportunidades para aprender”, en *La enseñanza*, México, UNESCO/SEP (Biblioteca para la actualización del maestro. Serie: Cuadernos), pp. 15-16 y 17-19.

Tomlinson, Carol Ann (2003), “Elementos constitutivos de la diversificación” y “Estrategias docentes que apoyan la diversificación”, en *El aula diversificada. Dar respuesta a las necesidades de todos los estudiantes*, México, Octaedro/SEP (Biblioteca para la actualización del maestro), pp. 29-40 y 113-133.

Bloque III. Desarrollo de las jornadas de observación y práctica

En este bloque se precisan actividades de observación y práctica para las dos estancias que tendrán lugar durante este semestre en los planteles de preescolar, primaria o secundaria. Se da especial atención al fortalecimiento de las habilidades necesarias para observar a los niños y a los adolescentes, y al desarrollo de una práctica docente reflexiva que impacte la actividad motriz de los escolares.

Durante las jornadas, los estudiantes:

- Aplican sesiones, unidades didácticas y proyectos pedagógicos (véase nota a pie de página núm. 1), en los que se incluyen actividades colectivas. Además, pueden preparar actividades de difusión de la educación física dentro y fuera del contexto escolar con las familias de los alumnos de educación básica, para que conozcan qué es la educación física y cómo pueden contribuir a la formación integral de sus hijos a través del uso del tiempo libre, así como actividades que les permitan incorporarse más a las escuelas de práctica y participar en sus proyectos de gestión escolar.
- Revisan constantemente sus planes, para hacer los ajustes y adecuar las estrategias didácticas.
- Ensayan soluciones a los problemas didácticos que enfrentan.
- Toman notas breves acerca del desarrollo de las actividades.
- Observan cómo resuelven los escolares los retos motores que les presentan durante las propias sesiones que diseñan y en las que conduce el educador físico.
- Intercambian opiniones, sobre su propio desempeño, con el educador físico, los maestros de grupo y los profesores de la escuela normal que acuden a las escuelas de práctica.
- Registran sus logros y dificultades en el trabajo con los niños y los adolescentes.
- Observan sesiones de otros compañeros e intercambian puntos de vista con el fin de reflexionar acerca de la práctica docente.
- Efectúan indagaciones sencillas sobre distintos temas, situaciones, problemas y experiencias, en relación con la práctica pedagógica de la educación física en la educación básica y la motricidad de niños y adolescentes.
- En el diario de observación y práctica, relatan las situaciones relevantes de cada actividad, ponderando su intervención al conducir la enseñanza y los logros y las dificultades de los escolares al llevar a cabo las tareas motrices, con el propósito de provocar la reflexión sobre experiencias que permitan orientar su trabajo docente.
- Realizan las actividades planeadas de otras asignaturas.

Bloque IV. Análisis de las experiencias obtenidas durante las jornadas de observación y práctica

Mediante las actividades de este bloque, los estudiantes analizan las formas en que se manifiestan las competencias didácticas que desarrollaron al poner en marcha sesiones, unidades didácticas y proyectos pedagógicos (véase nota a pie de página núm. 1) en los que incluyeron actividades colectivas. Además, valoran la experiencia obtenida al haberse incorporado a la escuela realizando tareas propias de la educación física, así como en actividades de acercamiento a los padres de familia; es decir, los futuros educadores físicos identifican situaciones que les permiten detectar aciertos y dificultades sobre su desempeño docente.

Asimismo, se pretende que valoren lo que pasó durante la jornada y, a partir de la reflexión, adquieran más herramientas para planear y realizar actividades de educación física con los grupos escolares.

El diario de observación y práctica constituye un recurso fundamental para las actividades de análisis de la experiencia y, en este sentido, conviene retomarlo.

Actividades sugeridas

1. *Una revisión acerca de las competencias con que se cuenta para el trabajo docente.* Hacer un balance general de las actividades que se llevaron a cabo en las escuelas de educación básica y comentar cuáles situaciones les llamaron más la atención al trabajar con los niños o los adolescentes; centrar el interés tanto en aquellas que dejaron una experiencia grata como en las desagradables.

Destacar por escrito los aspectos que tienen relación directa con su desempeño, a fin de que reconozcan las habilidades docentes que ya poseen y adquieran elementos para superar los problemas específicos que manifiestan.

Con base en la lectura del texto de Zabala, “La práctica educativa. Unidades de análisis”, comentar los referentes que expone el autor y escribir una conclusión personal acerca de las siguientes preguntas: ¿qué semejanzas identifican entre los planteamientos de Zabala sobre el análisis de la práctica y las actividades que para este fin han realizado en los cursos del Área Actividades de Acercamiento a la Práctica Escolar?, ¿qué sentido tienen las actividades destinadas al análisis de las experiencias obtenidas en las escuelas de educación básica?, ¿cómo contribuyen a su formación?

2. *¿Qué otras características de los niños y de los adolescentes conocieron?* Con base en sus registros en el diario de observación y práctica, identificar aspectos que les permitieron profundizar en el conocimiento que tienen acerca de los alumnos; los siguientes aspectos pueden darles una pauta:

- Lo que les gusta o disgusta durante las sesiones.
- Formas en que desarrollan las actividades motrices.
- Toma de decisiones al resolver desafíos motores.
- Preguntas que plantean ante las tareas propuestas.
- Respuestas que dan ante los cuestionamientos.
- Actitudes que manifiestan durante la sesión.
- La comprensión y reflexión acerca de su actuación motriz.

Escribir un breve reporte donde describan las características del desempeño motriz y las actitudes que manifestaron los niños o los adolescentes de los grupos que atendieron.

En grupo, analizar los datos obtenidos y plantear las posibles acciones que pondrán en marcha durante las jornadas, con el fin de mejorar la atención a niños y adolescentes en las actividades didácticas.

3. *Revisión de la competencia didáctica.* A partir de los datos recabados en el diario de observación y práctica sobre las actividades desarrolladas durante la jornada y de su plan general de trabajo, reflexionar sobre los siguientes aspectos:

- Manejo de los propósitos y contenidos: ¿qué se esperaba alcanzar con las actividades propuestas?, ¿se logró lo esperado?, ¿qué ocurrió cuando se tenía claro lo que se pretendía conseguir con los alumnos?, en el caso contrario, ¿qué sucedió?, ¿las diversas actividades fueron congruentes con los contenidos previstos?, ¿las estrategias abordaron el contenido a tratar?, ¿se tuvo claridad en el saber del contenido y esto permitió su mejor tratamiento?, ¿de qué manera repercutió en el trabajo con los niños y los adolescentes?
- Habilidad para comunicarse con los alumnos: ¿las formas de interactuar fueron las más adecuadas de acuerdo con el nivel educativo?, ¿posibilitaron que los escolares comprendieran las actividades propuestas?, ¿se propiciaron la comunicación y la expresión?
- Habilidades para guiar las actividades motrices: ¿de qué manera las actividades propuestas permitieron a los escolares colaborar entre ellos, asumir compromisos, participar adecuadamente, utilizar los materiales con responsabilidad y compartir los espacios?, ¿qué hizo cuando los escolares no respondieron?, ¿cómo organizó al grupo para desarrollar las actividades y los resultados que se obtuvieron?, ¿estas formas propiciaron una actuación motriz fluida?, ¿cómo se tomaron en cuenta los ritmos de trabajo y aprendizaje de los niños o los adolescentes para replantear las actividades?, ¿la forma en que se propusieron y utilizaron los espacios y los materiales contribuyó al logro de los propósitos previstos?
- Habilidades para identificar el logro de los niños y los adolescentes: ¿qué aprendizajes adquirieron los alumnos mediante las actividades?, ¿eran los aprendizajes que se esperaban?, ¿qué estrategias se emplearon para identificar esos aprendizajes?

En esta actividad los estudiantes discuten acerca de:

- El trabajo con grupos numerosos.
- La necesidad de crear un ambiente propicio para el aprendizaje.
- La atención a las diferencias individuales.
- Las actividades colectivas de educación física.
- Las formas diversas que adquiere la práctica docente.

En un escrito proponen formas de trabajo que les permitan atender las dificultades que enfrentaron durante su desempeño docente.

4. *Los aprendizajes obtenidos en esta jornada y qué hacer en la próxima.* En esta actividad, los estudiantes incorporan a sus registros las dificultades y los aciertos que no habían considerado.

La lectura de los textos “Construcción de un soporte para lograr el trabajo comprometido de los alumnos”, “Aprendizaje colaborativo” y “Expectativas de logros”, de Brophy, contribuirá a la reflexión acerca de otros factores relativos a las tareas pedagógicas del educador físico que se consideran fundamentales para favorecer el desarrollo integral de niños y adolescentes.

Para concluir, elaboran un ensayo acerca de las mejoras identificadas en su competencia docente.

5. *Análisis de las experiencias en la segunda jornada de observación y práctica.* Los estudiantes analizan sus experiencias y, para ello, vuelven a realizar las actividades: “Una revisión acerca de las competencias con que se cuenta para el trabajo docente” y “Revisión de la competencia didáctica”.

6. *Desafíos y retos durante la práctica.* Los estudiantes, junto con el docente de este curso, eligen algunos registros de observación del anexo a este programa para identificar las

decisiones que toman estudiantes o educadores físicos durante el desarrollo de las actividades motrices.

Con el informe que elaboren sobre la segunda jornada, el diario de observación y práctica y el plan general de trabajo, los estudiantes analizan situaciones similares que hayan experimentado, las acciones que implementaron y los resultados que obtuvieron. Para esto se pueden apoyar en las siguientes cuestiones:

- Durante el desarrollo de las sesiones, ¿qué provocó la decisión de hacer cambios o ajustes a las actividades?, ¿qué tan adecuada o inadecuada fue esa decisión?
- ¿Qué situaciones imprevistas se suscitaron?, ¿cómo las atendieron?
- De las acciones que se pusieron en marcha, ¿ya habían recurrido en otras ocasiones a ellas o es la primera vez que se utilizan?, ¿los resultados orientan para volver a realizarlas cuando sucedan situaciones imprevistas similares?, ¿qué aprendieron para diseñar planes futuros?

7. La complejidad de la tarea docente. Con el fin de que los estudiantes adviertan la complejidad de la práctica docente del educador físico al trabajar contenidos en los tres niveles de educación básica, reflexionarán en torno a:

- Resolución de imprevistos; identificar y ensayar soluciones a los problemas didácticos que se les presentan en el patio escolar; tomar decisiones; saber plantear problemas motrices; trabajar con grupos numerosos; atender las diferentes necesidades de niños y adolescentes –particularmente de quienes presentan necesidades educativas especiales, con o sin discapacidad–, generar ambientes de aprendizaje favorables; planear, desarrollar y evaluar la motricidad de los alumnos; aplicar proyectos o jornadas colectivas de educación física; mantener comunicación con las familias de los alumnos, entre otras.

Para concluir, elaboran un escrito que incorpore las reflexiones anteriores.

Apoyados en un cuadro como el que se muestra en seguida, reflexionan sobre la evolución de su competencia didáctica, a partir de los aspectos que se señalan y de otros identificados en su propio desempeño.

Habilidad docente	¿Cómo evolucionó?	Descripción del cambio
La planeación de las actividades didácticas.		
El conocimiento y manejo del enfoque de enseñanza, propósitos y contenidos.		
La comunicación con los niños y los adolescentes.		
La conducción de las actividades motrices.		
La toma de decisiones ante situaciones imprevistas.		
Uso de recursos, espacios y tiempo.		
Creación de ambientes de aprendizaje propicios para los escolares.		
El trabajo con grupos numerosos.		

Consultar “Rasgos de la intervención docente en la educación física”, en el anexo a este programa, donde se muestran, a manera de ejemplo, algunas características del proceso de

intervención docente, con la finalidad de analizar la información y encontrar coincidencias y diferencias con el propio desempeño. Escribir un texto donde describan las fortalezas y debilidades identificadas, así como las acciones que se implementarán para mejorar las competencias didácticas.

Con base en las conclusiones obtenidas en esta actividad, los rasgos de perfil de egreso del Plan de Estudios y los planteamientos de los autores que han revisado en los cursos del Área Actividades de Acercamiento a la Práctica Escolar, los estudiantes elaboran un escrito donde toman en cuenta las siguientes interrogantes:

- ¿Cuál es la visión que tengo acerca del quehacer docente del educador físico?
- ¿Qué he aprendido en mi formación docente?, ¿cómo influyen estos aprendizajes en mi desempeño frente a los niños y los adolescentes?
- ¿Qué aprecio más de mis experiencias al trabajar con grupos escolares?
- ¿Qué conflictos se presentaron con más frecuencia en las actividades docentes que realicé en las escuelas de educación básica?, ¿cuáles representaron mayores retos?, ¿qué he aprendido sobre las formas de atenderlos?
- ¿Qué compromiso y responsabilidad he adquirido ante la tarea docente de ser educador físico?

Como cierre del curso, los futuros educadores físicos participarán en un panel donde reflexionarán sobre los aportes de las actividades que desarrollan en las escuelas de educación básica, y acerca de la importancia que tiene en su formación docente realizar un análisis sistemático de estas experiencias. También se espera que valoren los conocimientos, las habilidades y las actitudes que han adquirido y consolidado al finalizar esta etapa de su formación docente, que reconozcan las competencias que poseen para atender a grupos escolares en periodos más amplios de trabajo docente, y que puedan plantear cuál es su visión en este momento en relación con el trabajo que realiza el educador físico en las escuelas de educación básica.

Bibliografía básica

Zabala Vidiella, Antoni (1999), "La práctica educativa. Unidades de análisis", en *La práctica educativa. Cómo Enseñar*, 5ª ed., Barcelona, Graó (Pedagogía, 120), pp. 11-24.

Brophy, Jere (1998), "Construcción de un soporte para lograr el trabajo comprometido de los alumnos", "Aprendizaje colaborativo" y "Expectativas de logros", en *La enseñanza*, México, UNESCO/SEP (Biblioteca para la actualización del maestro. Serie: Cuadernos), pp. 33-35, 41-43 y 47-48.